

JAIME CASTILLO / Santiago

Ex agentes y ex detenidos se reunieron de nuevo

El regreso a Londres 38

Ministra Gloria Olivares ordenó diligencia en ese cuartel de la DINA, para someter a careos a tres ex agentes con diez sobrevivientes que los acusan de haberlos detenido y torturado.

Una trascendental diligencia para esclarecer los delitos de secuestro y desaparición de Alfonso Chanfreau se realizó ayer, por orden de la ministra en visita Gloria Olivares.

Por órdenes suyas, a las 10 horas de ayer debieron concurrir al ex recinto de la DINA de calle Londres 38 tres agentes operativos de ese organismo, en calidad de inculcados, para ser careados e interrogados junto con diez personas que permanecieron detenidas en ese recinto.

Del éxito de la diligencia — que fue calificada como "excelente" por la magistrada — dependerá la próxima adopción de resoluciones que podría adoptar la magistrada respecto de los inculcados, no descartándose la dictación de algunos autos de procesamiento.

Al lugar, ubicado en pleno centro de Santiago, a un costado de la iglesia San Francisco, llegaron los ex agentes poco antes de la hora prevista. El primero en acudir fue el mayor de Carabineros Gerardo Godoy. Este lo hizo de civil, vistiendo una casaca color gris, con un cuello especialmente apto para cubrir casi completo su rostro.

Como curiosidad, se puede decir que llegó en un utilitario marca Daihatsu de color blanco, patente DK 4008. La particularidad del transporte era que un funcionario de Carabineros debió esmerarse para cubrir con barro toda la carrocería, en un vano intento por ocultar la pa-



El coronel Miguel Krassnoff en la casona de Londres 38, uno de los lugares de reclusión de más triste recuerdo y que ahora tiene el número 40 de esa calle. Afuera (foto superior) abogados de la Auditoría General del Ejército leen LA NACIÓN. Roberto Puella es quien sostiene un ejemplar de la edición del miércoles.



J. C. / Santiago

El caso Chanfreau y la ministra que investiga su secuestro, en pocos días han cambiado la vida a los agentes de la DINA que tuvieron más directa implicancia en ese delito.

Para ilustrar este cambio, el testimonio del profesor Osvaldo Torres es un buen ejemplo. Este, al término de un careo, declaró a la prensa: "Krassnoff me señaló que en la eventualidad que él hubiera dirigido mi interrogatorio, me pedía disculpas, pero que él no me reconocía".

Hasta hace unos días, sin embargo, algunos de ellos lucían un cierto desplante — a lo que contribuía su presencia uniformada, con muchas medallas e insignias luciendo en el pecho — y tenían gestos adustos, para expresar su desagrado ante las citaciones judiciales.

Además, todos negaron haber cumplido alguna vez misiones operativas ordenadas por la jefatura de la DINA. Por el contrario, casi todos coincidían en declarar que cumplían funciones administrativas y, cuanto más, de analistas, pero sin contacto con los prisioneros.

Este es el caso del teniente coronel Miguel Krassnoff Martschenko. Pero también

Testimonios de quienes fueron careados con oficial Krassnoff pidió disculpas

de subalternos suyos en la DINA, como el mayor de Carabineros, Gerardo Godoy, y el suboficial de Ejército, Basclay Zapata Reyes.

Muchos testigos que han sido careados con los ex agentes se han referido a este cambio. Para ellos, Krassnoff, otrora temido por quienes habían caído en manos de la DINA, ahora se lo podía mirar de frente. No sólo eso. El proceso judicial les ha permitido a algunos sobrevivientes de esa experiencia interrumpirlo mientras hace declaraciones, dejarlo en evidencia por sus verdades a medias, sus contradicciones y sus falsos testimonios.

DOS FORMACIONES

Osvaldo Torres declaró en el proceso que él reconoció inmediatamente a Krassnoff, a quien identificaba como el

'Comandante Miguel'. Ante la magistrada, recordó que un día la jefatura del campo de detenidos de Villa Grimaldi "ordenó que todos los prisioneros fuesen formados en el patio. Krassnoff, sentado en un escritorio, nombraba a cada uno de ellos, haciéndolos formar en dos filas separadas".

Todos recuerdan ese momento, porque en esa ocasión se determinó quiénes serían ejecutados, pasando a engrosar las listas de detenidos desaparecidos, y cuáles de ellos serían trasladados a los recintos reconocidos de detención.

LONDRES 38

Ayer, en Londres 38, uno de los primeros lugares secretos de detención utilizados por la DINA, se vivieron experiencias difíciles de describir.

Para muchos de los diez testigos citados por la ministra

Gloria Olivares para carearse con Miguel Krassnoff, Basclay Zapata y Gerardo Godoy, entrar a esa casona les provocó un estremecimiento. Los recuerdos, un poco adormecidos, volvieron como un chispazo eléctrico, remontándose a aquel período que marcó definitivamente sus existencias.

El periodista Osvaldo Zamorano relató que él pudo recordar la ubicación de cada una de las dependencias y que reconstituyó los movimientos que hacía. Por ejemplo, le mostró a la ministra dónde estaban los baños, por la cantidad de pasos a que se encontraban, dependiendo de la pieza en que se permanecía. Los pasos se explican porque en ese entonces estaba vendado y con un capuchón sobre la cabeza. Para sorpresa de la magistrada, la cantidad de pasos coincidió en cada prueba a que

fuere sometido, haciéndolo caminar como si estuviese con la vista cubierta.

Poco antes de las 10 horas, coincidieron en el lugar el teniente coronel Miguel Krassnoff — quien fue acompañado por dos vehículos de escolta, con una importante dotación de agentes de civil y el suboficial Basclay Zapata Reyes.

Tanto Krassnoff como 'El Trogló' vestían uniforme del Ejército Ambos lucían todas sus medallas, condecoraciones e insignias de mando.

EL TRAMITE JUDICIAL

Hasta el momento, la ministra Gloria Olivares ha dispuesto por más de 36 horas del coronel Krassnoff desde que la Corte Suprema dejó sin efecto una orden de no innovar que paralizó por una semana su investigación y el proceso mismo.

La primera jornada — el lunes, la magistrada interrogó por espacio de seis horas al ex oficial operativo de la DINA, y luego lo sometió a nueve horas ininterrumpidas de careos con testigos sobrevivientes — fueron quince horas. La segunda lo mantuvo trece horas, para continuar con los ca-

reos y ayer fueron poco más de ocho horas de careos e inspección ocular.

La propia ministra afirmó la madrugada de ayer que existía la posibilidad de que, en determinado momento resolverá someter a proceso a varios inculcados, tanto por los medios de prueba acumulados en la investigación, como por la falta de consistencia de los descargos y desmentidos en que han incurrido aquellos ex agentes de la DINA involucrados en el secuestro y desaparición de Chanfreau.

LOS TESTIGOS

A Londres 38 llegaron también diez testigos que sobrevivieron — según algunos de ellos por milagro y otros por mera casualidad del destino — a esa experiencia. Se trata de Erika Hennings, León Gómez, Osvaldo Zamorano, Miguel Angel Rebolledo (su testimonio es vital en el caso, porque fue el último que vio con vida a Chanfreau, entre los prisioneros), Claudio Herrera, Blanca Troncoso, Adriana Urrutia, Mariela Albrecht, Roberto Merino y Luz Arce.

fue sometido, haciéndolo caminar como si estuviese con la vista cubierta.

En un momento, careado con Basclay Zapata, alias 'El Trogló' — quien insistió en declarar que él era un mensajero que llevaba alimentos a ese recinto, que nunca había entrado allí — Zamorano dijo que lo había reconocido por la voz, la forma de caminar y que en una ocasión lo vio. Le dijo que entonces él usaba una chaquilla, tipo "beatle".

La ministra le preguntó entonces cómo se peinaba, a lo que Zapata respondió que tenía el cabello corto, a lo militar. Entonces, ordenó traer un expediente, con una foto de carnet de Zapata, donde efectivamente aparecía con el pelo tal cual lo describió Zamorano.

MOLESTIA

Las constantes respuestas de los tres inculcados — que semejaban a un librito bien aprendido, según varios testigos — molestaron visiblemente a Gloria Olivares.

Las versiones de todos ellos, insistiendo que no eran agentes, que sólo habían pasado por Londres 38 en forma esporádica, para llevar mensajes o viandas, o que sólo era analista, como se autocalifica Krassnoff, eran demasiado contradictorias con las decla-

raciones de los testigos del proceso.

En lo que respecta a Basclay Zapata, la magistrada advirtió que éste portaba un arma, por lo que ordenó que fuese desarmado.

Ello fue mirando la resistencia de éstos, pudiéndose observar una transfiguración de su actitud inicial a una mayor disposición a responder. A esto contribuyó que cada uno de ellos fue mantenido separado del resto, lo que hacía imposible que se comunicasen en medio de la diligencia.

REBOLLEDO

Miguel Angel Rebolledo, concejal por Illapel, estuvo secuestrado en Londres 38. La importancia de sus declaraciones en el proceso radica en el hecho de que fue el último que vio con vida a Alfonso Chanfreau. Esto es, el 13 de agosto de 1974.

Recordó que él debía ser trasladado con el desaparecido dirigente del MIR, pero que Gerardo Godoy — que lo había detenido y siempre lo tuvo a su cargo como prisionero — lo llamó para un nuevo interrogatorio, por lo que fue separado del grupo de seis detenidos que iban con Chanfreau. Gracias a esa circunstancia sigue con vida.